

## Cubriendo un objetivo

El tems de los suburbios ya lo hemos tratado en numeros anteriores concediendole el destacado puesto del Editorial que por su vital importancia merece. Hoy también lo traemos aqui,no como proyecto sino como servicio, para dejar constancia de la actividad desarrolladapor nuestra Centuria en este mes cubriendo los objetivos que en este sentido le fueron señalados por la Jefatura Local.

La periferia, el extrarradio, de nuestra Ciudad ha conocido estosdias de enero del ilusionado servicio de la Guardia de Franco entregada a una tares que nadie que no sienta las mismas inquietudes puede calibrar en su execte dimensión. Las miseras hhozas, las inmundascovachas de los suburbios han sido visitadas por nuestros camaradasen una labor preparatoria e informativa basica para afrontar este te
rrible problema.

Nosotros que ya lo conocemos y siempre hemos compartido su angus tia nos sobrecogimos de nuevo en muchas ocasiones ante lo inhumano - de esa existencia, sintiendonos mas disconformas, mas folongistas que-nunca. Ese, precisamente ese, ha sido nuestro incentivo que, por otra --parte, no era necesario.

La Centuria ha cumplido una orden, ha cubierto el primer objetivo, disciplinadamente, con voluntad de servicio y con la ilusión que noso tros ponemos en todos los actos. No ha habido propaganda, nadie ha va lorado nuestro esfuerzo y el de la Vieja Guardia con quien entraña-blemente lo hemos compartido, hemos trabajado en cilencio y en esa -- misma posicion continuamos.

Ardua, poco comoda, ha sido la tarea, pero nuestras ansias de perfección gustan de la incomodidad y por eso hemos visitados los parajes que se extienden a lo largo del rio Ojailen, Culaton de Calatrava Cuevas del Conde, etc., alentando en nuestros hermanos las esperanzasde un futuro mejor.

No les hemos prometido nada -no podemos prometerlo-, simplementeles dijimos que nuestro esfuerzo se halla en linea para redimirlos, que las flechas de nuestra Centuria convergen actualmente en una dia na: los suburbios.



